

CULTURA/COMUNICACION

WOMAD 2003 / La última noche del festival se convierte en un crisol de culturas con la participación de siete grupos invitados / Madosini demostró toda su energía y Elbicho volvió a ganarse el cariño del público asistente

Un verso en Santa Catalina como oración por la paz en el mundo

ARACELI COBOS

LAS PALMAS DE G.C. - Una oración en hebreo pidiendo a Dios tiempos de calma en los países y de paz en el mundo abrió la última jornada del Womad el pasado domingo. En el escenario todo se engarzaba como un collar de cuentas perfectas. El violín de Yair Dalal acompañaba con un dulce sonidos los versos. Después el libanés Claude Chalhoub, con su violín electrónico, se unió a la maestría clásica del israelita.

Minutos antes Madosini, Vuyo y Patrick Duff, haciendo alarde de su gran generosidad, volvieron a interpretar melodías intimistas para trasladar al público hasta el clima de lo que vendría después. Madosini participó como nunca en el espectáculo y bailó sin parar. Su arpa de boca volvió a sonar con nostalgia y maestría ante el respeto de los asistentes.

Pero el programa fue más amplio. A las 18.30 horas, el conjunto de Fuerteventura El Tostón, ataviado con los trajes típicos, llenaron de color y alegría el escenario, con las isas parranderas en su mayoría.

La actuación del estadounidense Bob Brozman y el francés René Lacaille, a las 19.45 horas, sorprendió a más de uno. Sus canciones, con suspiros de tango y habanera, en alguna ocasión, transportaron al público hasta la habitación del fondo de una taberna cualquiera para, con sencillez, escuchar los sonidos isleños mundiales más particulares.

El público esperaba con impaciencia la gran final. Una canción canaria que inició El Tostón fue seguida por todos los artistas presentes y un público que miraba con



Elbicho en una de sus típicas posturas ayer, en la actuación conjunta del cierre del festival./QUIQUE CURBELO

lástima el escenario, conscientes de que estaban viviendo el último espectáculo musical de la novena edición del certamen.

Dania Dévora, coordinadora del festival Womad Canarias, ya lo había adelantado en rueda de prensa esa misma mañana. "Creo que es muy importante que un grupo canario y otro de la Península, como Elbicho, cierren este festival", destacó.

Sin duda, Dévora acertó. Elbicho, una vez más, descargó toda

su energía con auténtica maestría, dosificando cada una de sus apariciones al compás de los tambores de Vuyo, la voz de una de las integrantes de Badenya Les Frères Coulibaly y la voz profunda de Patrick Duff.

Incombustibles

Después el conjunto madrileño volvió a llenar el parque Santa Catalina. Con tangos, tangillos y bulerías y con sus típicas acrobacias Miguel Campello se metió al

público en el bolsillo y el cariño de todos los asistentes que le aclamaban sin cesar. "Nada, que somos Elbicho, y que estamos muy orgullosos de haber estado aquí con todos vosotros", apuntó Campello con su desparpajo habitual.

Los integrantes de Burkina Faso, Badenya Les Frères Coulibaly, volvieron igualmente que Elbicho, a sentir el cariño del público ante sus inagotables danzas y sus ganas de transmitir su música y cultura.

La gente pide una décima edición en Las Canteras

El Womad Canarias 2003 ha congregado en el parque Santa Catalina y el escenario boulevard a miles de personas venidas de todas las partes del mundo. Muchos eran los que aseguraban no recordar un Womad tan participativo.

Marta Negrín, desde Tenerife, aseguró que, a pesar de tener 22 años, se ha perdido muy pocos Womad. "Lo paso muy bien en cada edición. Creo que la calidad es excelente, y aunque me he perdido alguna actuación, ya llevo a algún grupo de referencia del que compararé alguno de sus trabajos", destacó.

Por su parte Iván Zamora, residente en Las Palmas de Gran Canaria, comentó que el Womad "me ha matado un poco". "Uno empieza a pasarlo bien con los amigos, a beber un poquito y se deja llevar por la música", apuntó satisfecho.

Leire, de La Palma, destacó que el próximo año esperaba que fuese en Las Canteras. "No sé quién organiza esto, pero si es tan bueno trayendo a grupos tan geniales como Elbicho o Alpha Blondy, seguro que hace un esfuerzo en el décimo aniversario", señaló con nostalgia.

La alemana Katherine, es el segundo año que viene a Las Palmas de Gran Canaria para ver el Womad junto con su novio. "Ya sé que en otros lugares del mundo también se celebra, pero aquí todo es especial. No me lo pienso perder ningún año, lo tengo clarísimo. Acabas, en cuatro días, con amistades para toda la vida de muchos países diferentes, y además aprendes mucho", recaló viendo la parte más didáctica del festival.



J.C.G.

JOSE MIGUEL ALZOLA PRESENTA SU NUEVO LIBRO. El escritor y presidente del Museo Canario José Miguel Alzola, presentó ayer en el Museo Canario su último libro *De la galería al foro. Eduardo Bentez González (1850-1901)*. El volumen está editado por la sociedad científica de la institución en su colección Viera y Clavijo.



J.C.G.

BARRIOS Y SAAVEDRA, ACTORES POR SOLIDARIDAD. Nardy Barrios, portavoz de CC-Compromiso en el Ayuntamiento capitalino, interpretó ayer a las 20.30 horas, en el Cicca y junto al senador socialista Jerónimo Saavedra, la obra costumbrista *El velatorio*, para recaudar fondos para la Orden de los Hermanos de la Cruz Blanca.

CULTURA/COMUNICACION

WOMAD 2003 / La novena edición del certamen se clausuró con una actuación donde distintos grupos cantaron y bailaron al son del Archipiélago / Cerca de 80.000 personas se acercaron hasta el Puerto el pasado sábado



Amjad Ali Khan, junto a sus hijos, en la actuación dada en el Escenario Boulevard. / o.c.



Alpha Blondy puso toda la fuerza en el parque Santa Catalina con el mejor reggae. / o.c.

ARACELI COBOS
LAS PALMAS DE G.C.- La noche tenía todos los ingredientes para ser mágica y sucedió el milagro. El eclipse de luna trajo el pasado sábado, día grande del festival Womad, más sorpresas de lo sospechado. La reflexión se mezcló con la diversión y cerca de 80.000 visitantes fueron los afortunados de poder vivir, una vez más, el poder de la música y la esperanza de la cultura en Santa Catalina y el Escenario Boulevard.

Tangos, tanguillos y bulerías que hablaban de desamor, con varios ingredientes más, fue el plato caliente de la noche que sirvió el conjunto Elbicho. Miguel Campeño sorprendió con su voz, con su baile, con su energía, con su gracia y con la perfecta unión con el resto de los componentes del grupo madrileño. El parque Santa Catalina se emocionó y bailó sin parar al lado de estos siete jóvenes que no pararon de agradecer el poder haber subido a un escenario Womad. Cuando todavía no tenían una maqueta la gente ya les pedía una al encontrárselos tocando por las calles de Lavapiés o en el Rastro, repartiendo octavillas de sus próximas citas.

El reggae más sensual, llegó a las 23.00 horas, desde Costa de Marfil en la voz de Alpha Blondy, en un concierto histórico. El músico, que horas antes de la actuación confesaba que la música que escuchaba de pequeño era la que se cantaba en días especiales como bautizos o bodas, sorprendió a todo el público que se entregó ante los ritmos melosos de este gran artista.

El bandido, traducción de su apodo, lleva 20 años reivindicando la paz entre las religiones y la unidad del continente africano.

Momentos de reflexión

La tarde se abrió con el conjunto Troveros de Asieta. Su aprecio por la herencia cultural cubana, se dejó sentir en el escenario, y muchos, a plena luz del día, se agarraron para marcar el compás con sus cuerpos.

Una hora después, los mexicanos Rodrigo y Gabriela, anunciaban con sus guitarras, una actuación llena de talento y alegría. El

El festival vivió su gran noche entre magia y pura diversión

El parque Santa Catalina se transformó al compás del sensual 'reggae' de Alpha Blondy y las bulerías de Elbicho



Aspecto que presentaba ayer el parque Santa Catalina con muchos ciudadanos visitando los distintos puestos. / QUIQUE CURBELO

Una canción canaria para decir adiós

Una canción canaria fue el lazo de unión final para los distintos artistas y las diferentes culturas que desde el pasado jueves se han hermanado en el parque Santa Catalina y en el Escenario Boulevard en el festival Womad Canarias 2003.

Badenya Les Frères Coulibaly; Bob Brozman y René Lacaille; Claude Chalhoub; Elbicho; Yair Dalal; Madosini, Vuyo & Patrick Duff y El Tostón dejaron la miel en los labios para un próximo festival ante un público

que hizo gala de su fidelidad y acudió una noche más a Santa Catalina. La actuación conjunta, de 21.30 a 23.00 horas, era sin duda la parte más esperada de la última jornada, aunque horas antes Bob Brozman y René

Lacaille habían puesto sobre el escenario lo mejor de los sonidos insulares mundiales. Desde Fuerteventura, El Tostón dejó en el escenario todo su saber popular ataviados con los trajes típicos majoreños.

jazz, el rock y el funky se unieron en las cuerdas de nylon.

La reflexión vino de manos de Amjad Ali Khan, Dame Cherifa y Claude Chalhoub, entre el violín, el

sarod y preludios argelinos. Dame Cherifa llevó al escenario el respeto por los preludios que ella compone inspirándose en la vida cotidiana de la mujer argelina.

The Suspects y Badenya Les Frères Coulibaly repitieron sobre los escenarios, dejando clara su profesionalidad y sus ganas de divertir al público.

Madosini: "Transmitir mi música me da mucha fuerza"

LAS PALMAS DE G.C.- A sus 82 años, la artista sudafricana Madosini siempre tiene tiempo para transmitir su música. El domingo por la mañana, ante los medios de comunicación, actuó junto a Vuyo & Patrick Duff y no paró de reírse y dar palmas al compás del flamenco de Elbicho.

Según explicó Madosini, dar a conocer su cultura a través de la música por todo el mundo es algo que la llena de fuerza.

Por su parte, Vuyo pidió que "Dios siga dando fuerza a todos los festivales Womad para que la música pueda seguir difundiendo por todo el mundo". "Siempre nos sentiremos agradecidos por poder acudir", apuntó.

Les Goulus disparan todas sus flechas de amor

LAS PALMAS DE G.C.- Tres dioses del amor se han paseado durante estos cuatro días por el parque Santa Catalina y el Escenario Boulevard disparando sus flechas para que surgiera el beso y el encuentro entre los asistentes al Womad. El pasacalles francés Les Goulus ha divertido a todos y ha asustado a más de uno, por lo que pudiera pasar.

Les Goulus llevan veinte años haciendo teatro en la calle. El último de sus espectáculos ha sido descrito como "una deambulación tórrida" que pone al corriente su nombre, Les Coupidons. Este teatro no renuncia a su vena mordiente y ha reflejado las dificultades por las que pasa el machismo hoy día.